

ANTONIO LÓPEZ, PINTOR Y ESCULTOR

«En la Gran Vía siento algo que pertenece al mundo de los sueños, de lo irreal»

Nació en Tomelloso (Ciudad Real) y allí comenzó a interesarse por la pintura, pasión que desarrolló en Madrid en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. En 1985 recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Artes y en 1993 su antológica en el Reina Sofía se convirtió en un auténtico fenómeno de masas. La fama internacional le llegó con el filme de Víctor Erice *El sol del membrillo*, que también le marcó como un pintor excesivamente exhaustivo. Antonio López considera, no obstante, que “la película no daba la imagen real del todo y en ella se exaltó un tipo de dificultad excesivamente literaria”.

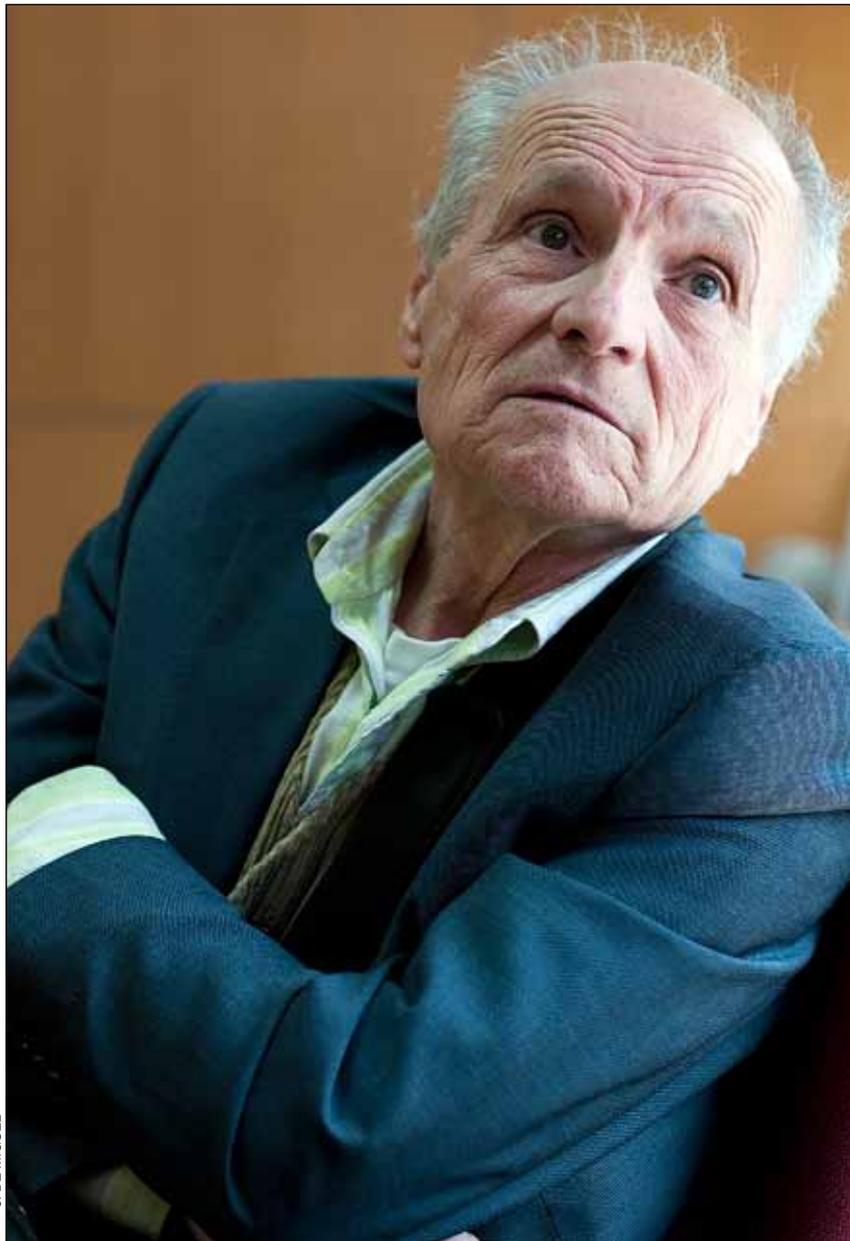
Unas horas antes de que le concedan la Medalla de Honor de la Ciudad de Madrid, que recibirá el próximo 15 de mayo, nos encontramos con Antonio López. Viene de manera habitual a la Universidad Complutense, a pintar. También es fácil encontrarle por la Gran Vía, a la que inmortalizó en uno de sus cuadros más célebres, cargado con sus aperos de pintura. – **¿Sigue interesado todavía por la Gran Vía?**

– Tengo en marcha un proyecto para hacer una especie de vuelo, un recorrido sobre la Gran Vía, desde seis lugares distintos, y he tenido la suerte de haber conseguido trabajar desde todos ellos, porque esta vez no estoy pintando desde la calle. Digamos que todavía te sitúas desde el interior de la Gran Vía, pero no a nivel de la calle. Estás dentro, pero hacia arriba, como si volaras. – **¿Por qué le atrae tanto esa calle desde que llegó por primera vez a Madrid?**

– Es el único espacio de Madrid que no pertenece a lo cotidiano. Es algo que tiene un carácter muy onírico. No da sensación de que allí viva nadie. Parece un espacio para soñar, o al menos yo lo siento así desde que vine aquí. Es muy difícil de explicar la sensación. Uno se enrolla y dice cosas porque te tiran de la lengua, pero realmente yo siento allí algo que no siento en otros espacios de Madrid, algo que pertenece al mundo de los sueños, de lo irreal, dentro de lo real que es la ciudad de Madrid, que a veces es demasiado real.

– **En este mundo real, ¿es difícil abrirse un hueco en el mundo del arte?**

– Yo lo tuve muy difícil, Goya lo tuvo muy difícil y Velázquez seguro que también. Y hablamos de personas verdaderamente



J. DE MIGUEL

«Desde que nacieron mis nietos es verdad que es un tema que no se gasta»

grandes. Es difícil y quizás ahora más que nunca, porque es difícil comprobar o medir el valor de las cosas. En otra época, para bien o para mal, había unas normas artísticas y hoy no las hay, así que dependes un poco de lo que digan

de ti. Si dicen que está bien lo que haces, puedes seguir adelante, pero si no te prestan atención tienes un problema porque no puedes demostrar nada. Y eso es lo que hace esta tarea tan diferente del resto de tareas. Eso sólo

En la Casa del Estudiante

Antonio López ha visitado la exposición de pintura y escultura que se exhibe en estos momentos en la Casa del Estudiante. Las piezas escultóricas de Pedro Quesada recuerdan, de alguna manera, a los trabajos del propio Antonio López. Se lo comentamos y niega que Quesada sea discípulo suyo, aunque sí le gusta su obra: “Le conocí en una de las clases de escultura de la Facultad de Bellas Artes. Él estaba trabajando y yo estaba haciendo unas copias de unas cabezas de Olimpia. Le vi trabajar en una escultura y ya me pareció que era una persona de esas

que valen. La gente que vale está en la Facultad de Bellas Artes, pero no toda la gente que está allí vale. Y este es de los que valen de verdad”.

Antonio López es un asiduo profesor en talleres, sobre todo veraniegos. Reconoce que le “sirven de mucho, porque con eso uno se incorpora a la vida de los demás, de un tipo concreto de personas, apasionadas por el arte, y eso te refresca y te enseña”. Considera que en esos casos la edad no es importante, porque tienen un lazo de unión más importante que les “hermana a todos”.

«Yo he trabajado siempre con lo próximo, sea una calle o una persona»

ocurre en el mundo del arte, y en la pintura todavía más. Quizás en la literatura todavía hay reglas, por lo menos gramaticales, pero en el arte ya no hay nada. De todos modos yo pienso que la gente que tiene raza y pasión por este trabajo es la que puede salir adelante. Tienen que ser ellos.

– **Ha hablado de pintores como Velázquez. En 2008 expuso junto a él y otros muchos pintores de los siglos XVI y XVII en el Museo de Bellas Artes de Boston en una retrospectiva sobre el arte español. ¿Qué supone formar parte de ese grupo selecto de artistas?**

– Me gustó mucho aquella exposición porque cuando ves fuera el trabajo de los españoles, sea del XVII o del XX lo primero que se te viene de manera muy clara es nuestra españolidad. Somos los españoles muy españoles, todos. Se nos nota mucho. A lo mejor a los franceses también se les nota mucho que son franceses, o a los italianos, pero a nosotros seguro que sí. Y eso que nos une, a pesar de las diferencias de que ellos pintan a la Virgen y yo puedo pintar cuartos de baño, me gustó mucho verlo allí. Hay algo espiritual común a todos nosotros y que establece una línea de conexión a través del tiempo, desde la Dama de Elche hasta nuestros días. Y eso no es un invento, porque no es una cosa voluntaria. Realmente es así. Lo da la tierra, como da los ajos (risas), lo da España, que crea un tipo de persona con un determinado carácter.

– **Dice que puede pintar incluso un cuarto de baño. ¿Uno de sus motivos de inspiración más repetido de los últimos años han sido quizás sus nietos?**

– Yo he trabajado siempre con lo próximo, sea una calle, una habitación o una persona. Es lo que te acaba importando y trabajas generalmente con lo que más te importa, aunque a veces no sea lo que más te gusta. En el caso de los nietos a veces te importan más de la cuenta (risas). Desde que nacieron es verdad que es un tema que no se gasta.

– **Llamaron mucho la atención aquellas enormes cabezas de sus**

nietos que se instalaron en la Estación de Atocha. ¿Por qué eran así de faraónicas?

– Todo lo monumental lleva en principio a Egipto, porque son los primeros que entendieron que la variación del tamaño hacia lo grande crea una emoción muy irreal, muy grandiosa, muy religiosa. Eso lo sabemos desde entonces. Yo los hice en principio en tamaño natural, porque yo siempre trabajo el cuerpo humano en tamaño real. Luego surgió la oportunidad de agrandarlos mucho. ¿Cuánto puedes forzar el tamaño natural hacia arriba? Depende del sitio. Si es para un exterior, en Madrid, que es tan agresivo, el tamaño natural ni lo ves. Eso no era en la calle, pero casi. Nos movimos entre los dos y los tres metros y al final elegimos ese último tamaño, sin saber dónde iba a estar colocado. El espacio final en el que fueron colocadas está muy vacío y allí hacían muy bien las cabezas.

«Hay algo espiritual, común a todos los españoles, que establece una línea de conexión a través del tiempo»

– **Entre sus obras en dibujo, pintura y escultura, ¿hay algo que le resulte más sencillo?**

– Cuando yo me formé en la Escuela de Bellas Artes, las asignaturas de dibujo, pintura y escultura eran compartidas. Había gente a quien no le gustaba y se sentía más cómodo sólo en alguna de las tres disciplinas. Yo, por mi sensibilidad, iba de un espacio a otro desde el principio, desde que tenía 14 ó 15 años. Me movía con el mismo placer y el mismo interés en esos espacios. Luego depende del tema. Si es un paisaje notas que no puedes hacer una escultura, porque acabarías haciendo una maqueta, que también estaría muy bien pero no tiene el carácter de escultura, sino de documento. Cuando es un retrato siento que la escultura y la pintura te dan posibilidades enormes. En mi caso he trabajado con placer también en el dibujo, porque en sí mismo, como un trabajo independiente, tiene muchas posibilidades expresivas en su modestia, en su despojamiento del color. A pesar de eso, no todos pueden pasar de uno a otro, y tampoco es una virtud, es algo que no se decide.

«Si dicen que está bien lo que haces, puedes seguir adelante, pero si no te prestan atención tienes un problema»